

tion to me to write to you when I feel my heart full to the bursting.

Yours as ever

Franz Boas

### Bibliografía

- Boas, Franz, "Archeological investigations in the Valley of Mexico by the International School, 1911-1912", *International Congress of Americanists. Proceedings of the XVIII Session*, Londres, 1912, vol. 1, Londres, Harrison & Sons, 1913: 176-179.
- , *Curso de antropología general*, Serie Reimpresos núms. 12 y 13. María Villanueva (hg.), Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1976.
- Chávez, Ezequiel A., *Documentos y discursos alusivos a la solemne inauguración de la Escuela Nacional de Altos Estudios verificada el día 18 de septiembre 1910*, Tp. de Fidencio S. Soria, México, 1911.
- , "El doctor Franz Boas. Su vida y su obra", *Tres conferencias, tres profesores ilustres de la Universidad Nacional de México*, Ediciones de la Universidad Nacional de México, México, 1937.
- , *¿De dónde venimos y a dónde vamos?*, Edición de El Colegio Nacional, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1946.
- Dumas, Claude, *Justo Sierra y el México de su tiempo 1848-1912*, 2 vols., Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1992.
- Hernández Luna, Juan, *Ezequiel A. Chavez. Impulsor de la educación mexicana*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1981.
- Kroeber, Alfred, "Preface" in Goldschmidt, Walter (hg.), *The Anthropology of Franz Boas. Essays on the centennial of his birth*, The American Anthropological Association, 61(5), Memoir, California, 1959, pp. V-VII.
- Mayer Guala, Claudio, *La Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas*, tesis de grado, ENAH, México, 1976.

Pinski, Valerie Ann, "Archaeology, Politics and Boundary Formation: the Boas Censure (1918) and the Development of American Archaeology during the Interwar Years", en Reyman (ed.), *Rediscovering our Past: Essays on the History of American Archaeology*, Ashgate Publishing Co., 1992, pp. 161-190.

Rutsch, Mechthild (comp.), *La historia de la antropología en México. Fuentes y transmisión*, Plaza y Valdés/INI/IBERO, México, 1996.

Rutsch, Mechthild, "...escribirle cuando siento mi corazón cerca de estallar: la concepción de ciencia, ética y educación en la correspondencia de Ezequiel A. Chávez y Franz Boas", en Rutsch/Serrano (eds.), *Ciencia en los márgenes. Ensayos de historia de la ciencia en México*, IIA-UNAM, 1997, pp. 127-165.

Stocking, George W. Jr., *A Franz Boas Reader. The shaping of american anthropology, 1883-1911*, The University of Chicago Press, Chicago, 1979.

—, *Anthropology as Kulturkampf: Science and Politics in the Career of Franz Boas*, reprint from *The Uses of Anthropology* (a special publication of the American Anthropological Association, no. 11), 1979.

Vázquez, Luis y Mechthild Rutsch, "México en la imagen de la ciencia y las teorías de la historia cultural alemana", *Ludis Vitalis. Revista de filosofía de las ciencias de la vida*, 5 (1):115-178, 1997.

### Archivos

AHMNA—Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México.

ATA—Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH, México.

BP—Boas Papers, American Philosophical Library, Estados Unidos.

FEACH—Fondo Ezequiel A. Chávez, Centro de Estudios sobre la UNAM (CESU), UNAM, México.

Jesús Monjarás-Ruiz

### Códices mexicanos\*

Como sabemos, aunque nunca está de más repetirlo, una de las características que distinguió a las sociedades mesoamericanas, además de la posesión y el uso de calendarios, un tipo de organización estatal y diversas formas de, en ocasiones, impresionantes ejemplos de planificación urbana, fue la manufactura de registros pictográficos que consignaban, entre otros, aspectos religioso-calendáricos, político-militares, adivinatorios, tributarios, histórico-migratorios, genealógicos, catastrales y cartográficos.

Formas de registro que continuaron, con profusión, durante la época colonial, como expresión de protesta o incluso de adaptación, pero sobre todo como forma de sobrevivencia cultural, buscando por un lado rescatar las antiguas tradiciones y la historia de los grupos y, por el otro, como medio de legitimación de antiguos privilegios, reclamos sobre tierras y linderos, validación de linajes y, como cierta forma de memoriales de servicios prestados a la Corona por las comunidades indígenas y sus caciques.

En todo caso, como ha señalado Luis Reyes, la existencia de testimonios pictográficos durante la Colonia:

demuestra el fuerte arraigo y la vitalidad del sistema de escritura indio, que

\* Versión corregida del texto leído durante la presentación de los códices que se tratan en el Fondo de Cultura Económica, el 17 de noviembre de 1997.

cambió y se adaptó pero permaneció durante toda la época colonial. Además señala la aceptación y el reconocimiento colonial de la especificidad cultural india.<sup>1</sup>

Dentro de esta perspectiva etnohistórica, aquí damos testimonio de la continuación del valioso esfuerzo editorial iniciado por el Fondo de Cultura Económica desde 1991,<sup>2</sup> por rescatar y dar a conocer esa parte fundamental de nuestro legado histórico-documental, ahora sólo con la colaboración de la Akademische Druck-und Verlangsaustalt (ADEVA) de Graz, Austria.

Los códices que se presentan corresponden a los volúmenes XI y XII (este último doble) de la colección Códices mexicanos y son: El *Códice Ixtlilxóchitl*,<sup>3</sup> el *Códice Magliabechi* o *Magliabachiano*<sup>4</sup> y el *Códice Vaticano*

A,<sup>5</sup> también conocido como *Códice Vaticano-Ríos*. Los estudios explicativos fueron elaborados en el primer caso por Geert Bastian van Doesburg, con quien, en lo relativo al calendario agrícola mazateco, colaboró Florencio Carrera González. Las ediciones de los otros dos códices fueron preparadas por los ya bien conocidos investigadores Ferdinand Anders y Marten Jansen, quienes, con Luis Reyes García forman la Comisión Técnica Investigadora del proyecto. En el caso del *Códice Magliabechi*, en su estudio también colaboraron Jessica Davilar y Anushka van't Hooft. Igual que en los códices anteriores que integran la colección, los facsimilares se imprimieron en Austria y los textos explicativos en México.

El *Códice Ixtlilxóchitl*. Subtitulado como: *Apuntaciones y pinturas de un historiador. Estudio de un documento colonial que trata del calendario naua*, junto con *El libro de la vida. Texto explicativo del Código Magliabechiano*, son parte constitutiva, al igual que el *Códice Tudela* (Museo de América de Madrid), el *Códice Veytia* (Biblioteca del Palacio Real de Madrid) y otros documentos,<sup>6</sup>

explicación de Ferdinand Anders y Maarten Jansen, con las contribuciones de Jessica Davilar y Anuschka van't Hooft, ADEVA/FCE, 1996, 238 pp., con ilustraciones + 92 folios del facsimilar.

<sup>5</sup> *Religión, costumbres e historia de los antiguos mexicanos, libro explicativo del llamado Código Vaticano A*, introducción y explicación de Ferdinand Anders y Maarten Jansen, ADEVA/FCE, 1996, 406 pp., con ilustraciones + 100 folios del facsimilar.

<sup>6</sup> Las viñetas de la *Historia* de Herrera y Tordesillas (1601-1615); la *Crónica* de Cervantes de Salazar; la crónica anónima *Fiestas de los indios a el Demonio en días determinados* (BN, Madrid); la crónica anónima *Costumbres, fiestas, enterramientos y diversas formas de proceder de los indios de la Nueva España* (B. de el Escorial) y la *Historia antigua* de Veytia (México, 1836).

del llamado grupo magliabechiano. En común tienen el proceder del centro de México, ser documentos mixtos (biculturales en términos de Anders y Jansen) y haber sido elaborados en la época colonial temprana. Aunque si bien forman parte de un grupo, de hecho sólo coinciden parcialmente, por lo que me ocuparé por separado de ciertos aspectos de cada uno de los estudios explicativos.

Como muchos otros testimonios pictográficos indígenas novohispanos, el *Códice Ixtlilxóchitl* forma parte del acervo de la Biblioteca Nacional de París. De acuerdo con Van Doesberg, es resultado de los esfuerzos de los primeros coleccionistas de "antigüedades de los indios" a inicios del siglo XVII y es sólo una pequeña parte de la mayor colección de documentos antiguos que haya existido en México, iniciada originalmente por Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. La historia de cómo llegó a su destino final tiene que ver con Sigüenza y Góngora, Gemelli Carreri, Lorenzo Boturini, Mariano Veytia, Lorenzana, Clavijero, y León y Gama. Hacia 1826 pasó a manos de Joseph Marie Alexis Aubin quien, como sabemos, vendió su colección a Eugène Goupil cuya viuda la donaría a la Biblioteca Nacional de Francia en 1898.

De hecho está formado por tres documentos diferentes encuadrados en un solo tomo, en conjunto tiene 27 hojas distribuidas de la siguiente manera:

1) 11 hojas con pinturas de estilo prehispánico y textos explicativos en español, referentes básicamente a las 18 veintenas del calendario nahua. Esta primera parte es la que se adscribe al "grupo magliabechiano".

2) 6 hojas con pinturas de buena calidad aunque muy europeizadas, que fueron las ilustraciones originales de la *Relación de Texcoco* (1582) de Juan Bautista Pomar.

<sup>1</sup> Luis Reyes García (ed.), "Introducción", en *La escritura pictográfica en Tlaxcala. Dos mil años de experiencia mesoamericana*, dibujos de los códices tlaxcaltecas de César J. Melénez Aguilar, Universidad Autónoma de Tlaxcala/CIESAS, Tlaxcala, México, 1993, p. 10.

<sup>2</sup> En 1991, bajo el pie de imprenta FCE/Sociedad Estatal Quinto Centenario/ADEVA, apareció el *Códice Borbónico*, número III de la colección; el número I, el *Códice Vindobonensis* se publicó en 1992. Desde entonces a 1996, fecha en que se publicaron los códices que se presentan, han aparecido los siguientes códices: *Zouche-Nuttal* (II), *Vaticano B* (IV), *Borgia* (V), *Land* (VI), *Féjerváry Mayer* (VII), *Cospi* (VIII) y *Egerton y Becker II* (IX); queda pendiente la aparición del volumen X de la colección, que según informes recibidos será la *Matrícula de Tributos*.

<sup>3</sup> *Códice Ixtlilxóchitl. Apuntaciones y pinturas de un historiador. Estudio de un documento colonial que trata del calendario naua*, introducción y explicación de Geert Bastian van Doesburg, con la contribución de Florencio Carrera González en el estudio del calendario agrícola mazateco, ADEVA (Austria)/FCE (México), 1996, 246 pp., con ilustraciones + 27 folios del facsimilar.

<sup>4</sup> *Libro de la vida, texto explicativo del llamado Código Magliabechiano*, introducción y

3) 10 hojas que son copia de un texto sahoguntino sobre las ya mencionadas 18 veintenas del calendario nahua.

Este códice, de acuerdo con Van Doesberg, destaca más por su historia que por su contenido. Sus partes primera y tercera son copias de documentos conocidos y no ofrecen datos nuevos. La segunda parte destaca por lo atractivo de sus pinturas. La mejor edición, antes de la actual, fue la hecha por ADEVA en 1976, como volumen 9 de su serie *Fontes Rerum Mexicanorum*.

En todo caso, el *Códice Ixtlilxóchitl* muestra la pasión de su compilador hacia los documentos relativos a la historia de su pueblo en un momento en que éste sufría transformaciones irreversibles. Creo que su publicación debe considerarse como un homenaje a don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y sus esfuerzos, fines específicos aparte, por recuperar aunque adaptada a la del mundo occidental, la historia del estado tetzcocano, antiguo e importante integrante de la Triple Alianza. Además del complejo estudio del contenido del códice, como complemento, seguramente con el fin de mostrar la vigencia actual de los calendarios indígenas, se presentan los resultados de una investigación sobre el calendario agrícola mazateco realizada por Florencio Carrera González y el autor del estudio introductorio.

El *Códice Magliabechi*, al igual que otros códices o los escritos de Durán y Sahagún, forma parte de los esfuerzos de los misioneros españoles por conocer la religión indígena para combatirla. Aunque, a pesar de su cedazo occidental, son fuentes importantes para conocer lo que se destruyó.

El códice fue encontrado por Zelia Nuttal en la Biblioteca de Florencia en 1890. Después de varios cambios, finalmente se le dio el nombre de *Códice Magliabechiano* o *Magliabechi*, en honor a su propietario italiano, hombre de

amplios conocimientos de quien se decía era un "museo ambulante y una enciclopedia viva"; aunque la historia de cómo llegó a sus manos sigue siendo una incógnita.

Zelia Nuttal dio noticia de su encuentro desde 1891 y si bien pensó en publicarlo desde entonces, por diversas razones, entre otras la edición del *Códice Zouche-Nuttal*, no fue sino hasta 1903 que lo editaría de manera incompleta y poco precisa con el título de *The Book of Life of the Ancient Mexicans*. Ese mismo año el duque de Loubat lo publicó, más completo en las láminas pero sin ningún comentario, entre otras ediciones tenemos la de Anders de 1970 de ADEVA, antecedente directo de la que nos ocupa.

El *Magliabechi* está compuesto por 92 láminas; además de las ilustraciones sobre mantas (pp. 3r-8v), la parte principal tiene que ver con el calendario indígena (pp. 11r-14r referentes a los 20 signos de los días; el ciclo de los 52 años "Xiuhmolpilli", pp. 14v-28r y, las 18 veintenas, pp. 28v-46r); las pp. 48v-59r están dedicadas a los dioses del pulque; los juegos y los bailes se tratan en las pp. 59v-64r; la muerte en las pp. 64v-76r, para finalizar con algunas láminas, pp. 76v-92v, referentes a diversos ritos.

Del estudio de Anders y Jansen, además del cuidadoso análisis-descripción del códice, destaca su afán por poner al día la discusión sobre el "grupo magliabechi" y aunque no se puede decir que hayan dicho la última palabra, sí dejan en claro que, en contra de lo que se pensaba, los estudios de Elizabeth H. Boone<sup>7</sup> dejan en claro que actualmente resulta difícil considerarlo como parte de la obra perdida de fray Andrés de Olmos.

<sup>7</sup> En particular, *The Codex Magliabechiano and the Lost Prototype of the Macliabechiano Group*, publicado en 1983 por la University of California Press.

El tercero de los códices presentados es el *Vaticano A*, que para Anders y Jansen debe llevar primero el título de *Religión, costumbres e historia de los antiguos mexicanos*. Al igual que los anteriores, su contenido se refiere a la idea que de la cosmovisión indígena tuvieron los monjes españoles, su importancia radica en que si bien es copia de otros códices, se le considera como una de las claves para descifrar la iconografía antigua de México. Forma parte de la Biblioteca Vaticana y fue dado a conocer por Kingsborough en sus *Antigüedades de México* (1831-1848); en México, de manera reducida, lo publicó la SHCP (1967) con comentarios de Corona Núñez. ADEVA hizo una edición facsimilar en 1979, cuyas láminas se reproducen en la presente, aunque corrigiendo los errores en el ordenamiento de éstas. Su contenido, está íntimamente relacionado con el del códice, *Telleriano Remensis*, los autores del estudio introductorio arrojan luces sobre el asunto para concluir que el *Vaticano A* o *Vaticano Ríos* es copia del *Telleriano* y que ambos se complementan. Asimismo, en contra de la opinión de que el *Vaticano A* podía haber sido pintado por un europeo, fundamentadamente hacen patente que éste fue obra de un *tlacuilo*.

Su principal área de estudio es la de México-Tenochtitlan, con algunas referencias a Cholula y la región poblana y, de manera importante, dado el conocimiento de fray Pedro de los Ríos sobre Oaxaca, ofrece datos únicos sobre zapotecos y mixtecos. Los temas que aborda son: la historia sagrada (mitos cosmogónicos); los calendarios de trece y veintenas; los ritos y los trajes y la historia mexicana, comentada, de 1525 a 1549 y sin anotaciones de 1556 a 1562. En él es evidente el deseo de los frailes por explicar, desde la lógica de su cultura, el origen de los indígenas americanos y su deseo de establecer cier-

tos paralelismos entre su religión y el panteón indígena.

Con la aparición de los volúmenes XI-doble XII de la colección Códices mexicanos, gracias a los esfuerzos del FCE y la colaboración de ADEVA, contamos ahora en México con ediciones accesibles de importantes ejemplos de la tradición pictográfica indígena colonial temprana que en este caso adquiere particular importancia ya que los originales están depositados en bibliotecas europeas.

Ojalá que los esfuerzos del FCE unidos a los de otras instituciones nacionales como el INAH, el CIESAS o el Colegio Mexiquense sirvan de estímulo a investigadores nacionales y extranjeros para contribuir a la recuperación, por medio de su estudio, desciframiento y publicación, de estas importantes y aún vigentes fuentes para el estudio del devenir histórico de diversos grupos indígenas, parte fundamental de nuestra pluralidad étnica y cultural.

Marcela Fernández Violante

### Adela Sequeyro, pionera del cine mexicano (1901-1991)

La publicación de este libro\* representa no sólo un verdadero acontecimiento, dada la escasa literatura que sobre la gente de cine se edita en México, sino porque además significa un inaplazable acto de justicia a la primera mujer que cumplió la asombrosa proeza de escribir, producir, protagonizar y dirigir una película, a escasos años de la llegada del cine sonoro a nuestro país.

Pese a que doña Adela Sequeyro tuvo la suerte de estrenar *La mujer de nadie* en 1937, el mismo año en que la filmó, han tenido que transcurrir exactamente sesenta años para que se le otorgara este reconocimiento público, dentro y fuera de nuestro país, gracias a la generosidad de dos amigos y excelentes historiadores: Patricia Torres y Eduardo de la Vega, quienes dedicaron muchas horas de su tiempo en viajar de Guadalajara a la ciudad de México para entrevistarse con doña Adela, e ir hilvanando junto con ella su azaroso paso por el cine.

Estamos, decía, ante el hecho insólito del apunte biográfico de una realizadora nacional. No se trata de un artículo periodístico, o de un ensayo breve aparecido en un suplemento cultural, como ha habido tantos, sino de un volumen de 150 cuartillas, ilustrado con fotografías que además de dar cuenta de otro México, nos revela la extraordinaria belleza de esta gran mujer.

De haberse editado seis años atrás, cuando doña Adela Sequeyro aún vivía, seguramente habría significado para ella

la necesaria retribución ante la adversidad que pareció perseguirla desde la década de los cuarenta, y que contribuyó a ensombrecer los últimos años de su vida.

Doña Adela Sequeyro sufrió el alejamiento prematuro de lo que más amaba; sólo contaba 40 años de edad cuando se vio obligada a retirarse de la actividad cinematográfica. Había concluido su segunda película *Diablillos de arrabal* en 1938, después de haber padecido una filmación desastrosa que la dejó en la quiebra. A diferencia de su película anterior, no consiguió que ésta se estrenara de inmediato y cuando por fin lo logró dos años después, su ruina era total. Para liquidar las enormes deudas contraídas, Adelita tuvo que rematar los negativos de *Diablillos de arrabal* junto con los de *La mujer de nadie*, con la que había cosechado tantos éxitos.

No se sabe si fue por ocultar su orgullo herido por el fracaso o porque los acreedores la asediaban, pero el caso es que doña Adela Sequeyro se convirtió en actriz itinerante; ella, que había trabajado como intérprete con Fernando de Fuentes, ahora recorría los caminos, llevando bajo el brazo la copia de sus dos películas que había logrado salvar del desastre, las que proyectaba junto con números musicales y cuadros cómicos, en los que intervenía junto con su esposo Mario Tenorio y su pequeña hija Sandra, como actores de la legua.

Acaso cuando el desaliento la invadía recordaba aquella luminosa noche de finales de octubre de 1937, durante el estreno de *La mujer de nadie* en el cine Balmori, y reconstruía en su imaginación aquella experiencia gozosa de ver su nombre reproducido en la marquesina, el que se repetía de nuevo en los créditos que aparecían inicialmente en la pantalla, no sólo como guionista y actriz, lo que ya había ocurrido en otras de sus películas, sino como realizadora, como la autora total de su propia obra.

\* Eduardo de la Vega y Patricia Torres, *Adela Sequeyro*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara / Universidad Veracruzana, 1996.